

Mañana será trasladado el cadáver al cementerio para practicarle la autopsia.

La desgracia ha producido general consternación.

El afán de agradar

Las pruebas que han costado la vida a Leblond, estaban anunciadas para las cinco de la tarde, pero el aviador en su afán de agradar al público y satisfacerle por no haber podido volar ayer, se fué al campo de aviación sin avisar a nadie, ni a la comisión de fiestas, y empezó a hacer los preparativos para la prueba, sorprendiendo al público cuando le viera en la altura.

Por este motivo, en el campo había sólo algunos curiosos y tres o cuatro personas que habían ido acompañando a Leblond.

Este día a las personas referidas las siguientes palabras: «Hoy voy a hacer muchas cosas que sorprenden».

Momentos antes de elevarse ordenó que se izara la bandera roja, para anunciar al público que iba a elevarse.

Los mecánicos, ayudados por Leblond, le prepararon un aparato de cincuenta caballos, que es de triste memoria, pues es el mismo que mató al aviador Delagrange.

Detalles del suceso

A las tres y media en punto salió Leblond del aeródromo, realizando un vuelo magnífico a más de cincuenta metros de altura.

En aquel momento, el viento amainó tanto, que apenas se notaba.

Leblond dio una vuelta a la bahía Al Pajar frente al embarcadero, en el sitio llamado «Pico del loro», a unos 40 metros del campo de aviación y cuando volaba a 25 de altura, hizo el aparato un movimiento extraño, se inclinó y cayó con vertiginosa rapidez, dando una vuelta completa antes de llegar a la superficie del mar.

Cuando presenciaban el vuelo, se taparon los ojos horrorizados.

La caída fué tremenda, quedando el aviador debajo del aeroplano.

Instantáneamente accedió a todo vapor una canoa automática, pero como sólo la tripulaba un hombre, tuvo que acercarse a la playa para que embarcaran cuatro individuos, los cuales, para hacerlo tuvieron que meterse en el agua hasta el pecho.

La canoa se dirigió rápidamente al sitio en que flotaba el monoplano, donde llegaron también varias lanchas.

Trabajosamente se pudo recoger el cuerpo del aviador, quien era ya cadáver.

Se le condujo seguidamente al muelle, donde estaban ya las autoridades, muchas personas distinguidas y numeroso público.

También se hallaba la esposa de Leblond, que se enteró en la calle de lo ocurrido y que llegó enloquecida.

La desgraciada mujer dió motivo a una escena tristísima, no obstante los esfuerzos que hicieron todos para convencerla de que su esposo estaba grave, pero no muerto.

Se dió aviso a la Casa de Socorro, y vino una camilla, en la que fué conducido el cadáver a dicho establecimiento benéfico, situado en la calle de San Marcial.

Cuando fué desembarcado el cuerpo de Leblond en el muelle se le apreció que el desdichado aviador estaba muerto.

Leblond había montado en el muelle un plano con un cinturón salvavidas.

Desde el muelle a la Casa de Socorro, siguió a la camilla un enorme gentío.

En la Casa de Socorro esperaban todas las autoridades, muchas personas distinguidas y el juez de instrucción.

La policía y los guardias municipales rodearon la Casa de Socorro, para evitar la aglomeración del gentío.

Seguientemente el juez comenzó las diligencias, ordenando a los médicos el reconocimiento del cadáver.

Cuando iba a practicar esta diligencia, llegó a la Casa de Socorro la esposa de Leblond, a la que acompañaban varias señoras y caballeros.

La desgraciada señora entró sola en la sala donde se hallaba el cadáver de su marido; destapándole la cara que le cubrió un paño, cogió la cabeza entre las manos y la besó repetidas veces, al par que pronunciaba en frases de carino.

Durante esta escena demostró gran entereza, a pesar de que vertió algunas lágrimas.

Instantáneamente abandonó la Casa de Socorro, y se trasladó al hotel de Londres.

Parece que Leblond debió morir por asfixia. A pesar de esto, recibió en la vida violentos golpes en el pecho, viéndose a cabeza.

A más de esto, presentaba contusiones y erosiones en el resto del cuerpo.

Estas lesiones debieron hacerle perder gran parte de sus fuerzas, y debieron también producirle una conmoción que le imposibilitó de defenderse.

Leblond permaneció en el agua unos minutos, que tardó en llegar la canoa automática.

En el muelle reconocieron el cadáver los médicos Goy, Zelaya y Tames.

Aunque le hicieron las operaciones que es costumbre en los casos de salvamento de nadadores, todo fué inútil, pues Leblond, llegó muerto al muelle.

Opinión de los técnicos

Según los peritos, la causa de la desgracia ha sido la misma que causó la muerte a Delagrange.

El motor de 50 caballos no correspondía a la fuerza y estabilidad del aparato, pues las alas del monoplano tienen 25 metros cuadrados y para que pudiera establecerse el equilibrio hubiera necesitado tenerlas de 50.

Con el motor que llevaba Leblond podía alcanzar la velocidad de 91 kilómetros por hora y con esa velocidad necesitaba hacerse virajes rapidísimos.

Según el capitán Dwyer, como el monoplano cayó al mar días pasados el aparato entró en desequilibrio, apreciándose por ello en el momento de la caída, que el cuerpo y el motor seguían la dirección vertical mientras las alas tendían a elevarse.

Desde luego la caída se inició al hacer el aviador el viraje, debido al gran desequilibrio de los planos sustentadores, bajando el ala izquierda y subiendo la derecha.

El aparato hundido

Un barco pesquero intentó remolcar el aparato al muelle, pero no pudo por la resistencia enorme que ofrecían las alas.

El monoplano se hundió en la bahía, de donde será extraído valiéndose de buzo.

El reloj del aviador

El reloj de Leblond quedó parado a las tres y 39 minutos.

Los mecánicos

Los mecánicos de Leblond son los mismos que tuvo Delagrange.

Todos ellos están desconsoladísimos.

Dicen, que Leblond quería hacer hoy algo extraordinario, porque esta mañana se aprovisionó de abundante gasolina y aceite.

Traslado del cadáver

Se ha telegrafiado a los Gobiernos de España y Francia, pidiéndoles autorización para trasladar el cadáver a la vecina República sin practicarle la autopsia.

Se ignora dónde se llevará el cadáver.

El padre de Leblond y un hijo del aviador, de seis años, viven en el Havre.

Noticias de Leblond

El aviador Leblond procedía de la escuela de Pau y era natural de Rouen.

Había realizado infinidad de pruebas arriesgadas.

Acostumbraba a volar siempre contra viento. Esto le debió desequilibrar el aparato.

Leblond ganó hace poco un premio en el Cairo.

Notas sueltas

Antes de que Leblond realizara el vuelo hubo una fuerte ráfaga de viento, pero el aviador, no desistió por ello de su propósito.

Entrada la esposa de Leblond de la catástrofe, exclamó: «Todo se ha acabado».

Al ver caer el aparato el capitán Dwyer, que presenciaba la prueba, echó a correr, creyendo que podría llegar al sitio en que cayó Leblond.

Se metió en agua hasta el cuello y tuvo que retroceder, viendo el peligro que corría.

Después se embarcó en una canoa automática.

Frente al hotel de Londres, hay estacionado un gentío enorme.

Empezaron a llegar de Francia y España, centenares de telegramas de pésame.

El cadáver será conducido al Havre, para enterrarlo en el panteón de la familia.

Presenta el cadáver de Leblond una contusión fortísima en la frente, que se debió producir al chocar con el aparato, cuando éste cayó al mar.

También presenta lesiones en diferentes partes del cuerpo y quemaduras producidas por la explosión del motor.

Notas políticas

Madrid 2

Política económica

El presidente del Consejo y los ministros de Estado y Hacienda, han almorzado hoy en la residencia oficial de este último, donde permanecieron largo rato hablando de la política económica de España en Marruecos.

Anuncio de conferencia

El jefe del Gobierno y el general Weyler, celebrarán mañana una conferencia.

El presidente del Congreso

Procedente de Granada ha llegado a Madrid, el presidente del Congreso, señor Dato.

Conferencia con generales

El señor Canalejas ha conferenciado hoy con los generales Parrado y Barras.

Las negociaciones con Marruecos

Hoy se ha verificado una nueva conferencia entre los diplomáticos españoles y los embajadores marroquíes.

La reunión ha durado hora y media.

El ministro de Estado entregó a los señores Dato y Prieto la última copia de las respuestas del Gobierno del sultan.

El señor García Prieto expuso la conveniencia y aun la necesidad, de

que el Maghzen dé contestaciones más concretas y categóricas, para que la negociación entre en el camino de actividad que requieren los deseos de ambos Gobiernos.

Los marroquíes ofrecieron transmitir esta indicación al sultán.

Muy pronto se celebrará otra conferencia para ultimar algunos acuerdos, mientras llega la respuesta a la indicación antes consignada.

El regreso de Weyler

Las impresiones optimistas que se tienen hoy sobre la huelga de carreteros de Barcelona, han decidido al general Weyler a aplazar su regreso a la capital del Principado hasta el viernes o sábado de la semana próxima, a fin de asistir el domingo, día 10, a la jura de banderas.

A última hora de la tarde, estuvo el general Weyler en la Presidencia del Consejo buscando al señor Canalejas, pero éste se hallaba ausente.

Reformas en la enseñanza

En el proyecto de reformas que el ministro de Instrucción pública sometió a la deliberación del Consejo de ministros, se propone la construcción de diez mil escuelas en diez años.

Estas edificaciones se harán con poco gasto y estarán dotadas de las condiciones higiénicas y pedagógicas necesarias.

Sobre esta base podrán sostenerse y prosperar muchas reformas, que se conocerán cuando el Consejo de ministros apruebe los proyectos del conde de Romanones.

Políticos enfermos

El señor Moret continúa mejorando. Por la crudeza del tiempo no se ha levantado hoy.

El ministro de Fomento sigue enfermo y en cama.

Conflictos obreros

Madrid 2

Noticias oficiales

El jefe del Gobierno ha recibido un telegrama del gobernador de Barcelona anunciándole haberse resuelto satisfactoriamente la huelga de carreteros.

Al mismo tiempo le ruega que comunique el suceso al general Weyler para que no anticipe su regreso.

También ha recibido el señor Canalejas un telegrama del gobernador de Oviedo, diciéndole, que ha terminado la carga y descarga en todos los muelles de Gijón, reinando completa tranquilidad.

El jefe del Gobierno dió cuenta de estos telegramas al Rey, cuando fué a despatchar con S. M.

El despacho con el presidente ha durado hoy cincuenta minutos.

El pago a los huelguistas

Esta mañana se reunieron en Barcelona los patronos carreteros para iniciar una suscripción destinada a abonar a los huelguistas los salarios de la semana última.

Conflicto resuelto

Según comunican de Barcelona, se ha resuelto satisfactoriamente la huelga de picapedreros, que se planteó hace algún tiempo en aquella capital.

Elogio a un gobernador

Toda la prensa de Barcelona elogia la acertada intervención de aquel gobernador para solucionar la huelga de carreteros.

Estos se reunirán mañana en la Casa del Pueblo, para dar oficialmente por terminada la huelga.

Signos igual

Continúa en igual situación de días anteriores la huelga de Gijón.

Los huelguistas que había detenidos han sido libertados hoy.

Altamira en Madrid

Madrid 2

La llegada

En el correo de Santander ha llegado a Madrid el señor Altamira.

El tren ha llegado con gran retraso a causa de las nevadas.

El distinguido profesor está siendo muy visitado en el hotel en que se hospeda.

Esta noche, marchará a Alicante en el tren correo.

Conferencia con Canalejas

El alcalde de Alicante visitó hoy al presidente del Consejo, quien expresó su deseo de saludar al señor Altamira y hablarle de algunos asuntos.

Transmitido el deseo del señor Canalejas al señor Altamira, se apresuró éste a ir a la Presidencia donde confirió con el jefe del Gobierno.

La entrevista fué afectuosísima.

Ajeno a la política

El señor Altamira ha lamentado, que los republicanos de Alicante hayan proclamado su candidatura para las próximas elecciones de diputados a Cortes, sin consultarle.

Ha sabido tal resolución al llegar a España.

Hablando de este asunto, se ha expresado el distinguido profesor en estos términos: «Estoy resuelto a no aceptar el honor con que me distinguen los republicanos alicantinos».

Las luchas políticas no me atraen. A más de esto, estoy empeñado en una obra nacional, que la empujearía al figurar en un partido.

Solo siento entusiasmo por continuar la obra de cultura hispano-americana.

El agradecimiento de América

El señor Altamira ha declarado que vivía satisfechísimo de su excursión a América.

En tantas Repúblicas ha visitado, encontró una poderosa corriente de opinión francamente española.

Los republicanos de origen español hacen justicia a la Metrópoli, reconociendo la inmensa valía de la labor que realizó España, y la deuda inextinguible de gratitud que tienen con ella.

En todas las ciudades que ha visitado, se han exteriorizado estos sentimientos en forma expresiva.

El señor Altamira viene agradecidísimo a todos y especialmente a nuestros representantes diplomáticos que estuvieron siempre a su lado. Ellos le presentaron a los presidentes de aquellas Repúblicas.

Estas manifestaciones se las ha hecho al señor Canalejas, en la conferencia que hoy tuvo con él.

Anuncio de conferencias

Después de su estancia en Alicante, el señor Altamira se propone volver a Madrid, donde dará conferencias en la Universidad, Ateneo y Unión Ibero Americana.

En esas conferencias, hará resaltar la importancia de la obra comenzada y la necesidad de continuarla, en la seguridad de que recogerán frutos magníficos.

De viaje

En el tren correo ha marchado a Alicante el señor Altamira.

Le acompañan, su esposa y el alcalde de aquella capital.

El señor Altamira permanecerá en Alicante, una semana.

Información financiera

BOLEA DE MADRID

Valores del Estado

Día 1. Día 2.

Interior de 500.000. 87.50 87.30

Exterior de 500.000. 87.50 87.30

Amortizable 5 por 100. 87.50 87.30

Amortizable 4 por 100. 87.50 87.30

Amortizable 3 por 100. 87.50 87.30

Amortizable 2 por 100. 87.50 87.30

Amortizable 1 por 100. 87.50 87.30

Amortizable 0.5 por 100. 87.50 87.30

Amortizable 0.25 por 100. 87.50 87.30

Amortizable 0.125 por 100. 87.50 87.30

Amortizable 0.0625 por 100. 87.50 87.30

Amortizable 0.03125 por 100. 87.50 87.30

Amortizable 0.015625 por 100. 87.50 87.30

Amortizable 0.0078125 por 100. 87.50 87.30

Amortizable 0.00390625 por 100. 87.50 87.30

Amortizable 0.001953125 por 100. 87.50 87.30

Amortizable 0.0009765625 por 100. 87.50 87.30

Amortizable 0.00048828125 por 100. 87.50 87.30

Amortizable 0.000244140625 por 100. 87.50 87.30

Amortizable 0.0001220703125 por 100. 87.50 87.30

Amortizable 0.00006103515625 por 100. 87.50 87.30

Amortizable 0.000030517578125 por 100. 87.50 87.30

Amortizable 0.0000152587890625 por 100. 87.50 87.30

Amortizable 0.00000762939453125 por 100. 87.50 87.30

Amortizable 0.000003814697265625 por 100. 87.50 87.30

Amortizable 0.0000019073486328125 por 100. 87.50 87.30

Amortizable 0.00000095367431640625 por 100. 87.50 87.30

Amortizable 0.000000476837158203125 por 100. 87.50 87.30

Amortizable 0.0000002384185791015625 por 100. 87.50 87.30

Amortizable 0.00000011920928955078125 por 100. 87.50 87.30

Amortizable 0.000000059604644775390625 por 100. 87.50 87.30

Amortizable 0.0000000298023223876953125 por 100. 87.50 87.30

Amortizable 0.00000001490116119384765625 por 100. 87.50 87.30

Amortizable 0.000000007450580596923828125 por 100. 87.50 87.30

Amortizable 0.0000000037252902984619140625 por 100. 87.50 87.30

Amortizable 0.00000000186264514923095703125 por 100. 87.50 87.30

Amortizable 0.000000000931322574615478515625 por 100. 87.50 87.30

Amortizable 0.0000000004656612873077392578125 por 100. 87.50 87.30

Amortizable 0.00000000023283064365386962890625 por 100. 87.50 87.30

Amortizable 0.000000000116415321826934814453125 por 100. 87.50 87.30

Amortizable 0.0000000000582076609134674072265625 por 100. 87.50 87.30

Amortizable 0.00000000002910383045673370361328125 por 100. 87.50 87.30

Amortizable 0.000000000014551915228366851806640625 por 100. 87.50 87.30

Amortizable 0.0000000000072759576141834259033203125 por 100. 87.50 87.30

Amortizable 0.00000000000363797880709171295166015625 por 100. 87.50 87.30

</

